

Esta cuestión es una de las más solicitadas en las búsquedas por google de los dueños de perros, sobre todo de cachorros. En multitud de páginas y sitios web nos ofrecen respuestas sobre el por qué, y nos dan leves indicaciones de cómo conseguir un resultado final satisfactorio pero... nadie nos explica el método paso a paso. En estas sencillas páginas encontraréis, paso a paso y con detalle, una forma eficaz de conseguir que vuestro perro deje de evacuar dentro de casa. Por supuesto encontraréis las explicaciones de por qué ocurre, pero, sobre todo, encontraréis la solución buscada... con explicaciones que todos pueden comprender.

Cómo conseguir que mi perro no haga pis en casa

Educación Canina Paso a Paso

Inma Soto y Lilo Muñoz

EDUCACION CANINA PASO A PASO

CÓMO CONSEGUIR QUE MI PERRO NO HAGA PIS EN CASA

En adelante diferenciaremos las técnicas según los tres grandes grupos que pueden ofrecernos este problema: Cachorros, jóvenes o adultos y gerontes.

Recordad siempre, en primer lugar, que si se trata de un adulto o geronte que nunca antes ha mostrado este comportamiento, es aconsejable acudir en primer lugar al veterinario para descartar infecciones o problemas de próstata, y, una vez descartados, consultar con un experto en conducta por si se tratara de un caso de estrés, ansiedad, miedo o intento de captar nuestra atención.

TENGO UN CACHORRO

¿Es una fábrica de pis y caca?

Cuando incluimos a un cachorro en nuestra vida, estamos invitando a un ser vivo a ser miembro de nuestra familia. Es posible que hayamos escogido el perro adecuado por sus características para nuestro estilo de vida, o no. También es posible que lo hayamos hecho acertando en la elección con lo que respecta a nuestras características físicas... o no. En tercer lugar, puede ser que sepamos cuál es su carácter, puede que no.

En cualquier caso, tenga la elección anterior una respuesta satisfactoria para nosotros o nos pueda acarrear inconvenientes en el futuro, el hecho es que el cachorro ya está en casa y debemos enseñarle buenos hábitos higiénicos si no queremos que nuestra convivencia se vea abocada al desastre.

Daremos unas sencillas reglas de cómo conseguir que este cachorro en un periodo razonable de tiempo aprenda a hacer bien sus cosas fuera de casa, bien en un espacio destinado para ello caso de que el veterinario no recomiende aún dar paseos por la calle con él.

PASO 1:

Observaremos los horarios naturales del cachorro. Esto nos permitirá adecuar durante este periodo crítico nuestras enseñanzas a sus necesidades fisiológicas.

Lo habitual es que el cachorro haga pis y/o caca en las siguientes circunstancias:

1. Al despertarse
2. Después de beber agua
3. Después de comer
4. Después de jugar

Teniendo en cuenta que el cachorro ha de comer una media de cuatro veces al día hasta más o menos sus tres meses de edad (dependiendo siempre de la raza del perro y de las indicaciones veterinarias), hemos de estar preparados para seguir las pautas al menos cuatro veces al día... Mas otra adicional donde, si bien beberá agua (que ha de estar a disposición del cachorro), no comerá.

Anotaremos el primer día las circunstancias en las que nuestro cachorro ha evacuado. Este primer día no hemos de hacer nada en absoluto cuando el perrito haga pis o caca. Hay que evitar el castigo, el enfado o mostrarnos inquietos. Si nos enfadamos, lo castigamos o lo asustamos, solo conseguiremos que se esconda para hacer sus cosas, lo cual terminará molestándonos aún más, puesto que oleremos los “regalitos” pero no tendremos acceso directo a su limpieza.

PASO 2:

Una vez anotados sus horarios, podemos encontrarnos con dos situaciones:

- La primera, que el cachorro disponga ya de todas sus vacunas y el veterinario considere que está preparado para salir a la calle sin correr peligro de contagio.
- La segunda, que no lo esté, y el veterinario nos haya aconsejado no sacarlo de paseo todavía.

Si el cachorro no dispone de todas sus vacunas:

Aunque esta situación nos suponga un gran inconveniente puesto que esto significa perder parte de su etapa de socialización y habituación frente a otros humanos, perros, ruidos y entorno en general, hemos de ser conscientes de que poner en riesgo su salud prima sobre lo anterior, que podemos solucionar más adelante.

En el caso de que dispongamos de terraza, un patio o un pequeño jardín, seguiremos las mismas reglas que para el siguiente caso (cuando dispone de todas sus vacunas). Si no disponemos de nada de lo anterior, la situación puede ser complicada en tanto en cuanto pérdida de tiempo limpiando se refiere, pero podemos paliarla siguiendo las siguientes pautas:

Lo que no debemos hacer:

- Castigarle ni regañarle por hacer sus necesidades (Es una necesidad vital, no está en su entorno natural y no hay sitio donde pueda realizarlas sin mancharnos el suelo o las patas de algún mueble o los bajos de una puerta y, además, si le regañamos sólo conseguiremos que se esconda para hacerlas, lo que nos traerá más inconvenientes que ventajas)
- Poner papel de periódico ni empapadores para indicarle que debe hacerlo allí. Si tardamos mucho tiempo en que pueda salir a la calle, el perro habrá comprendido que ese es su sitio, hayamos o no retirado los materiales, con lo cual será mucho más difícil reeducarle para hacerlas fuera.
- Retirar el agua para evitar las micciones: El cachorro necesita hidratarse y tener agua a disposición todo el día. Retirándosela sólo conseguiremos aumentar su estrés, lo que puede influir en conductas anómalas posteriormente, además de que es posible que le provoquemos enfermedades por la falta de acceso al agua.
- No limpiaremos con amoníaco ni lejía: el olor de estos productos (y otros de aromas similares) son atractores para el marcaje, por lo que le estaremos indicando que debe hacerlo siempre en ese mismo sitio. Podemos pensar que es una idea genial para que no lo haga en muchos más sitios, pero pensad que cuando sea hora de sacarlo de paseo, es más que probable que el perro espere a llegar a casa para hacerlo justamente ahí.

Lo que debemos hacer:

- Cargarnos de paciencia
- Si tenemos posibilidad por espacio, confinar al perro en nuestra ausencia en un parque para cachorros (o una habitación adecuada para el cachorro). Esto no va a solucionar el problema, pero nos dará cierto grado de tranquilidad a la hora de volver a casa porque no tendremos que ir sorteando “regalitos” ni resbalando con ellos, de haber, los habrá dentro del recinto de su parque.

Aunque no nos lo parezca, el perro es un animal muy limpio y huye de miccionar o defecar en su sitio de descanso. Podemos comenzar su enseñanza aprovechando estas características simplemente comprando un transportín o jaula para que él descanse. Es imprescindible que hagamos una buena habituación al transportín o no conseguiremos el efecto deseado. La habituación al transportín la podéis encontrar en el siguiente enlace de forma totalmente gratuita:

<https://youtu.be/bS4rYMtbZSk>

La idea no es que el cachorro se haga pis o caca dentro, sino todo lo contrario. Volved a tomar la lista con el horario que hicisteis al principio y, simplemente, después de haberlo habituado al transportín, dejadlo dormir en él. Consultad su hora de despertarse y anticiparos a ella (No os preocupéis por los madrugones, poco a poco tenderá a aguantar más el pipí y no tendréis que levantaros tan temprano). Indicadle que salga del transportín, dejadle beber agua si quiere y tened a mano una bolsita para la caca y una fregona. Lo más normal es que inmediato a su salida haga sus necesidades. Felicitadle por hacerlo. Esto nos permitirá más adelante que el animal tenga recuerdo de lo que está bien cuando comiencen sus paseos por la calle. Puede ocurrir que el animalito se haga sus cosas dentro del transportín alguna que otra vez. No os preocupéis. Limitaos a limpiar el sitio y a asear al perro. En pocos días dejará de ocurrir.

- Para ayudarnos a que el cachorro se acostumbre a las diferentes texturas de la calle y no las encuentre raras (si esto ocurre no orinará en según qué sitios) y disponemos de bastante espacio, podemos colocar una bandeja baja y grande rellena de tierra o arena. No se trata de un

arenero para gatos, el cachorro no debe tener que saltar ni debe ser un obstáculo acceder a la misma. Como ya hemos dicho que no premiaremos ni castigaremos estas acciones a excepción de la de salida del transportín (que posteriormente “ligaremos” con el concepto de salir de casa), debemos esperar a que el cachorro “decida” hacerlas en esa bandeja. Para esto, volveremos a revisar horarios y le colocaremos encima de ella una vez transcurrido el tiempo habitual entre el juego, comida, toma de agua o despertarse para facilitar que lo pueda hacer ahí y así poder premiarlo. Evidentemente, este consejo nos puede servir con cachorros de razas pequeñas o medianas... para razas grandes o gigantes la bandeja puede llegar a convertirse en un engorro más que en una ayuda, sobre todo cuando al cachorro le da por jugar a escarbar en la tierra o arena. Como hemos dicho en primer lugar... paciencia.

- Procuraremos mantener unos horarios regulares de comida, juego, sueño... de esta manera tendremos una rutina sobre la que podremos interferir sin muchos sobresaltos y el perrito irá comprendiendo qué es lo que esperamos de él.

Si el cachorro dispone de todas sus vacunas:

Lo que no debemos hacer:

- Castigarle ni regañarle por hacer sus necesidades (Es una necesidad vital, no está en su entorno natural y no hay sitio donde pueda realizarlas sin mancharnos el suelo o las patas de algún mueble o los bajos de una puerta y, además, si le regañamos sólo conseguiremos que se esconda para hacerlas, lo que nos traerá más inconvenientes que ventajas)
- Retirar el agua para evitar las micciones: El cachorro necesita hidratarse y tener agua a disposición todo el día. Retirándosela sólo conseguiremos aumentar su estrés, lo que puede influir en conductas anómalas posteriormente, además de que es posible que le provoquemos enfermedades por la falta de acceso al agua.
- No limpiaremos con amoníaco ni lejía: el olor de estos productos (y otros de aromas similares) son atractores para el marcaje, por

lo que le estaremos potenciando la voluntad para hacerlo siempre en el mismo sitio.

Lo que debemos hacer:

- Cargarnos de paciencia
- Habituaación al transportín como en el caso anterior. Bajarlo a la calle (o sacarlo a la terraza o patio o jardín si disponemos de él y el cachorro no está totalmente vacunado) en cuanto despierta, siguiendo las recomendaciones anteriores. Premiar efusivamente desde el momento en que termina de hacer pis o caca fuera de la casa (no premiar durante estas acciones puesto que correremos el riesgo de sorprenderlo y que corte la acción)

Podemos llevarlo en brazos (si no es demasiado pesado) o llevarlo caminando (es bastante más recomendable esto último para evitar posibles asociaciones que luego nos costará trabajo cambiar). Si ocurre que se hace pis en el rellano de la escalera, en las escaleras mismas o en la puerta de la casa, no le regañéis. Intentad portar un juguete o trocitos de salchicha para que se “entretenga” en obtenerlos y facilitarle aguantarse hasta la calle. Premiadle por salir fuera, y también cuando haya hecho sus cosas.

- Para ejemplares muy pequeños (entre tres y cuatro meses) hay otra cosa que en este caso sí nos puede ayudar, pero debemos tardar máximo tres días en su proceso completo: Existen unos empapadores que son atractores para el pis. Podéis colocarlos estratégicamente primero dentro de casa , para ir cambiándolos de sitio cada vez más cerca de la puerta de salida, hasta que en el tercer día podáis retirarlos y sacarlos directamente fuera.
- Respetad los horarios y las rutinas previstas para todas las circunstancias del PASO 1.

Nota General: Los PREMIOS

Podemos premiar, como hemos indicado anteriormente, con un juguete, con premios, o con nuestra propia voz. En cualquier caso los tonos verbales y nuestros gestos deben adecuarse a la capacidad sensitiva del cachorro: No debemos ser demasiado cautos pero tampoco demasiado efusivos si se trata de un cachorro tímido o miedoso. Iremos subiendo nuestro nivel de

efusividad y las muestras de alegría tras comprobar qué admite y qué no admite nuestro perro.

TENGO UN JOVEN O ADULTO

¿Lo hace por molestarme?

Aunque a veces lo parezca... La respuesta es no. Quitando casos en los que el perro haya desarrollado un problema de comportamiento debido a una enfermedad, ansiedad por separación o tenga episodios de miedo, nuestro perro nunca va a hacer nada por el concepto que nosotros tenemos de “por molestarnos”. No son rencorosos, eso es una cualidad humana.

Sin embargo sí es posible que lo hagan por marcaje, por falta de educación temprana o por llamar nuestra atención (llamar nuestra atención es indicativo de un problema de aburrimiento, estrés o falta de vínculo).

En cualquiera de los casos, si nuestro joven perro sigue haciendo sus cosas dentro de casa, lo primero que debemos realizar es una visita al veterinario para descartar posibles problemas por infecciones o cualquier otro tipo de enfermedad. También existe la posibilidad de que el pienso que le estamos proporcionando no sea el adecuado para él o no lo asimile debidamente. Podéis leer más acerca de la alimentación de vuestro perro de forma gratuita en nuestro artículo:

<http://www.educacioncaninagranada.es/index.php/blog-de-educacion-canina-granada/115-nutricion-canina-granada>

Seguidamente analizaremos si es el único problema de comportamiento que muestra nuestro perro. Si no lo es, debemos acudir a un educador canino competente que pueda ayudarnos en la terapia de modificación de conducta a seguir.

Una vez descartadas las dos situaciones anteriores, es importante que distingamos las siguientes:

1. Mi perro sólo hace pis y caca dentro de casa

2. Mi perro a veces hace pis y caca dentro de casa, pero por regla general lo hace fuera.

Si sólo hace pis y caca dentro de casa:

Probablemente sea una cuestión de falta de educación temprana. En algún momento el perro ha considerado que en la calle no puede evacuar, bien por no haberlo acostumbrado debidamente de cachorro, bien porque haya sucedido algo traumático en el exterior para él. Debemos observar si da muestras de miedo al salir a la calle. Si es así, es comprensible que no quiera colocarse en una posición vulnerable necesaria para evacuar, por lo que deberemos acudir a un especialista en modificación de conducta.

Si no ha ocurrido nada traumático fuera de casa, deberemos proceder a cambiar sus hábitos de forma que el animal comprenda que es más beneficioso hacerlo fuera que dentro.

Lo que no debemos hacer:

- Castigarle ni regañarle
- Retirar el agua
- Limpiar con lejía o amoníaco
- Restregarle el hocico contra sus deposiciones
- Asustarle de ninguna manera mientras evacua
- Enfadarnos con él
- Incomodarle con la fregona
- Hablarle intentando hacerle comprender que lo ha hecho mal

Lo que debemos hacer:

- Cargarnos de paciencia
- Habitación al transportín como en el caso anterior. Bajarlo a la calle en cuanto despierta, y realizar un paseo de al menos veinte minutos dejándole olisquear en las zonas permitidas para que los perros evacuen. Premiadle si huele un pis o una caca, es un comportamiento natural en ellos que les permitirá recordar que dejar mensajes de ese tipo es básico para su comunicación. Si transcurridos los veinte minutos el perro no ha sido capaz de evacuar fuera, efectuad una “falsa entrada” en casa: Haced como si volvierais para quedaros, quitad la

correa pero no el collar o arnés e inmediatamente volved a salir. Debéis hacer tantas repeticiones como sean necesarias hasta que el animal no sea capaz de aguantarse y logre evacuar fuera. En el momento que esto ocurra, poneos muy contentos, felicitadle efusivamente y premiadle por ello. Recomendamos comenzar este ejercicio una mañana que sea de día festivo, puesto que puede llevaros un par de horas el primer día.

- Una vez conseguido este primer objetivo, que es que consiga hacer pis fuera, repetid al menos otra vez en el mismo día la operación y no castigéis ni reprendáis los fallos dentro de casa. El perro aún no ha comprendido el cambio de situación.
- Después de que el perro evacue en la calle, continuad el paseo alejándoos de la casa al menos cinco minutos. Evitaremos el efecto “me lo guardo para seguir en la calle”.

Si hace pis y caca dentro de casa, pero por regla general lo hace fuera:

El motivo más frecuente de este comportamiento es el marcaje. Lo ideal es que tras observar la cantidad de pis y el número de veces que lo hace, acudáis al veterinario. Con unas sencillas pruebas él os sacará de dudas acerca de si puede padecer algún tipo de enfermedad o es realmente marcaje. En este caso, la castración disminuye sensiblemente el problema, pero insistimos, el más adecuado para ayudaros en este caso es vuestro veterinario de confianza.

En el resto de los casos (una vez descartadas enfermedades y marcaje) el procedimiento puede ser más sencillo, puesto que sólo tendremos que seguir unas pocas pautas:

Lo que no debemos hacer:

- Castigarle ni regañarle
- Retirar el agua
- Limpiar con lejía o amoníaco
- Restregarle el hocico contra sus deposiciones
- Asustarle de ninguna manera mientras evacua
- Enfadarnos con él
- Incomodarle con la fregona

- Hablarle intentando hacerle comprender que lo ha hecho mal
- Perseguirlo para intentar evitar que evacue delante nuestra (se esconderá para hacerlo y será peor)

Lo que debemos hacer:

- Cargarnos de paciencia
- Habituaación al transportín como en el caso anterior. Bajarlo a la calle en cuanto despierta.
- Premiada verbalmente, con comida o jugando con él todas y cada una de las veces que haga sus cosas fuera e ignorad al perro durante cinco minutos si ocurre dentro de casa. No hablamos de ignorar la conducta, en este caso ignoraremos al perro, es decir, no debemos interactuar con él en ningún caso durante cinco minutos después de esta conducta.
- Aumentad la frecuencia de las salidas y el tiempo en al menos dos de ellas. Si lo recomendable son tres paseos mínimo al día, aumentad al menos a cinco.

Nota general: En el caso de que hayamos optado por la castración, es conveniente seguir las pautas anteriores posteriormente a la recuperación del perro tras la operación. Si bien gran parte de la conducta se puede deber al marcaje, otra parte puede haber quedado aprendida, por lo que no podemos pretender que la operación “lo cure todo”. Es recomendable enseñar al perro nuevos hábitos higiénicos teniendo en cuenta que llevará bastante parte de su vida haciéndolo de forma incorrecta desde nuestro punto de vista.

TENGO UN ANCIANO (GERONTE)

¿Al final se me ha subido a las barbas?

Muchas veces no nos damos cuenta de que nuestro perro se ha vuelto anciano hasta bien entrado este estado en ellos. Muchos no dan muestras físicas de desgaste, ni les salen muchas canas, otros las tienen desde los dos años... Debemos comenzar a pensar que un perro está entrando en su edad anciana desde que cumple los siete años, y prepararnos para ello. Es cierto que

algunos alcanzan los veinte años de vida y que otros no consiguen superar los seis pero... en cualquier caso es una etapa de su vida en que los cambios se suceden poco a poco, como en nosotros, hasta que realmente podemos mirarlos y decir “es un perro viejo” en lugar de “ya va para viejo”.

No podemos prevenir el paso del tiempo, pero sí cómo lleguen a su última etapa. Del éxito de la educación anterior dependerá que ahora tengan mayor o menor capacidad de atención y recuerdo en las conductas. Aun así, si a nuestro viejete se le escapa el pis... No se nos está subiendo a las barbas. No vamos a repetir pues qué no debemos hacer... Ya lo sabéis... Pero además hay más cosas para hacer. Esta última etapa de su vida será tanto más gratificante para vosotros cuanta más calidad tengan los ratos que pasáis con él, así que, ¿por qué no? ¡Vamos a jugar para mantenerlos atentos y despiertos!

Lo que debemos hacer:

- Realizad salidas más cortitas y frecuentes
- Intentad jugar con él al escondite o a que os traiga una pelota o un juguete de forma más relajada que de costumbre. Inmediatamente después de cada sesión de juego, sacadle a evacuar.
- Elevad la moral del perro premiándole cada vez que haga algo bien, aunque sea no molestar en la mesa manteniéndose quieto y relajado. Elevar su autoestima estimulará sus ganas de agradaros y trabajar para vosotros, el juego le resultará más divertido y conseguirá tener más control sobre sí mismo.
- No le expongáis a corrientes de frío ni excesos de calor
- Aumentad las visitas al veterinario
- Vigilad si la ingesta de agua es más elevada de lo habitual: Si esto ocurre, acudid al veterinario lo antes posible
- Si la incontinencia es severa, habituad un espacio donde pueda mantenerse cómodo y apartado de su pis si este se produce. Un parque de cachorros nos puede ayudar mucho por el mismo motivo que hemos explicado al principio.
- Seguid premiando por hacerlo en la calle. Le ayudaremos a recordar que eso es lo correcto e intentará (dentro de sus posibilidades) que cada vez ocurran menos “escapes” en casa.

- Estad atentos a las señales que da vuestro perro. Cuando comienzan los problemas de incontinencia debidos a la edad, aún pueden ser conscientes de que “se les va a escapar”. En esos primeros estadíos es probable que el animal nos pida que le saquemos a la calle, y no debemos pasar su petición por alto. Con esto conseguiremos una mejor relación con el perro y retrasar un poquito los efectos de la edad. Si el perro sabe que cuando lo necesite le vais a atender, tenderá a contenerse dentro de lo que su cuerpo le permita, mientras que si sabe que no vais a atenderle, tenderá a aliviarse cuanto antes.

Esperamos que esta pequeña guía os sea de ayuda. Si tenéis cualquier duda al respecto no dudéis en escribirnos a

info@educacioncaninagranada.es

y os atenderemos encantadas.

Inma y Lilo